

# (DE)CONSTRUCCIÓN DE UN ESTADO UTILITARISTA A PARTIR DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS YOKOT´AN, CHOL Y ZONQUE EN TABASCO, MEXICO

Revista Trama  
Volumen 5, número 1,  
2016  
Páginas 7-20  
ISSN-1659-343-X  
[http://revistas.tec.ac.cr/  
trama](http://revistas.tec.ac.cr/trama)

(De) construction of a utilitarian State from indigenous peoples yokot´an, chol and Zoque in Tabasco, Mexico

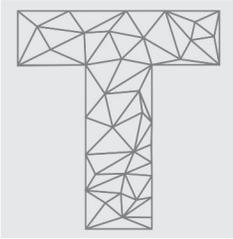
Práxedes Muñoz Sánchez  
Universidad Católica San Antonio de Murcia  
Campus de los Jerónimos, Guadalupe - Murcia (España)  
C. e.: [pmunoz@ucam.edu](mailto:pmunoz@ucam.edu), [praxedesm@gmail.com](mailto:praxedesm@gmail.com)

## Resumen

En este artículo se presentan diferentes organizaciones comunitarias del Estado de Tabasco, Sureste de México, que se originan tras procesos de resistencia de la explotación de sus recursos petroleros desde la segunda mitad del Siglo XX.

A partir de una etnografía, se visibilizan las diferentes razones y propuestas vinculadas a procesos de resistencia comunitaria de población civil, campesina y en su mayoría, indígena, así como las razones por las que han sido criminalizadas sus acciones en pro de su desarrollo comunitario. Actualmente, su activismo continúa por las explotaciones petroleras y sus consecuencias de contaminación, las inundaciones con responsabilidad institucional en el manejo de presas, la violencia de género y en general, un desinterés de apoyar a la población indígena por vincularla con un partido político de oposición al gobierno del país. Desde el origen de estas resistencias, que han sido utilizados por diversos intereses, se presentan sus apuestas por una educación política comunitaria cada vez más autónoma, tanto de instituciones gubernamentales como de ONG y/o partidos políticos.

Palabras claves: Tabasco, organizaciones sociales, educación política, comunidad, resistencia, Estado, indígena.



## 1. Introducción: un encuentro con organizaciones indígenas en Tabasco

En este espacio se permite una reflexión sobre Pueblos Indígenas a partir de un Estado que apoya o no la autonomía de sus ciudadanos, resiste o por el contrario, se deslegitima para deconstruir el Estado que aprendimos desde posturas y procesos coloniales y ahora está en transformación. No se va a tratar la crisis de Estado aunque está en el discurso, pero ésta es parte de diversos significados, procesos locales y regionales de la identidad que ha creado el Estado-nación, así como el "éxito" del capitalismo que ha abandonado políticas nacionales de protección de recursos, y por ello se encuentra en un momento de descredibilidad.

A partir de "un hacer" desde la antropología de co-labor, comprometida, que inspiran autores como Xochitl Leyva, se requiere destacar de sus estudios recientes el objetivo de protagonizar a las personas involucradas en los procesos que se estudian, pero reforzando un objetivo común: "la justicia social", también desde la academia y su práctica política junto a la teórica (Leyva y Speed, 2008), inspirada en la vertiente de estudios que surgieron a partir de la Declaración de Barbados (1971), donde se asume responsabilidad de la situación de los pueblos indígenas a los propios antropólogos: "un compromiso activo con la lucha de liberación de las etnias indígenas oprimidas. Algunos sectores (...) al conjunto de la población indígena de América (...) un reducido grupo de científicos sociales ha aceptado subordinarse a los requerimientos y necesidades de los grupos étnicos y de sus movimientos y organizaciones" (Grupo de Barbados, 1979, pp. 12-13).

Se recapitulan significados de una cultura política comprometida con un hacer a partir de la educación política para dar vida a prácticas cotidianas y autónomas, en este caso de colectivos de población indígena. Pero desde mi propia desconfianza en activismos invisibilizados, me inspiré en Chandra Talpade (2008, p. 120) en la "construcción de la prioridad", de temas donde "se espera que todas las mujeres se organicen", ya que, a partir de una observación participante, pude despertar a diversidades colectivas que tenía en el olvido pero que se integran en el "sistema mundo" (Wallerstein, 2004) y quizás dejé de lado por subalternizar dentro de los símbolos del concepto de movimiento social.

Paro de una etnografía inspirada en un recorrido por organizaciones sociales y comunidades activas en Centroamérica, especialmente Guatemala (Muñoz, 2008) y Tabasco, México (2008-2011), a partir de

encontrar y visibilizar identidades que conforman los colectivos, así como sus saberes desde sus acciones de resistencia. En ambas realidades se entrelazan cuatro elementos: organizaciones políticas, religiosas, organizaciones no gubernamentales y la cosmovisión maya. Sí existen similitudes pero es un poder asombroso cuando el colectivo encuentra la razón en su espiritualidad para una justicia social, unas más religiosas y otras más seguidoras de ideologías políticas. Asimismo está contagiado de un historicismo propio de la autora, pendiente de identidades en base a una cultura política cotidiana que transforma realidades desde un activismo propio.

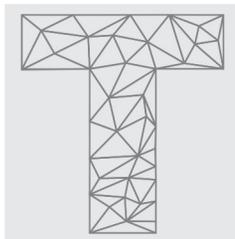
Identifico una investigación cargada del paradigma reflexivo como búsqueda sobre cómo se han forjado estas identidades de resistencia, cómo se fortalecen, qué les sustenta y qué transforman de su realidad cotidiana y de la pública; es decir, su cultura política y su quehacer en la educación política.

Estas identidades se han protagonizado por: comunidades de pescadores en el Golfo de México y por comunidades indígenas al interior, ambos vinculados a la lucha contra la explotación petrolera; las organizaciones de mujeres en la Red Municipalista; maestros activistas; organizaciones comunitarias en resistencia; y la pastoral indígena. Se revisa cómo se teje la educación y cultura política, cómo se deshabilita éticamente a un Estado y cómo es la fuerza comunitaria el sentido de la resistencia, a partir de la verdadera cohesión de la comunidad frente al Estado.

Los proyectos de los que nos habla Castells (1998) "legitimadora, resistencia y proyecto", se convierten en posibilidades para hacer pequeñas revoluciones en estrategias de resistencia, de educación política e interiorización, y muchas luchas que carecen de esto último, han caído en abismos de partidos políticos utilitarios del propio Estado y en el juego del proyecto de desarrollo comunitario sin la participación de la población.

El historicismo marcado por estas investigaciones, puede mostrar una esperanza clave en un pueblo indígena organizado que resiste frente a un Estado en crisis, pero esta conclusión se nutre de una antropología comprometida (Muñoz, 2012a) que continúa en reflexión desde procesos de co-labor y un diálogo de saberes.

<sup>1</sup> Tuteló mi instancia como investigadora huésped en CIESAS Sureste sobre investigación colaborativa con mujeres indígenas y no indígena, en Tabasco, la Red Municipalista de Mujeres y mujeres artesanales de Tapotchingo de la etnia yokot'an (abril-diciembre 2009).

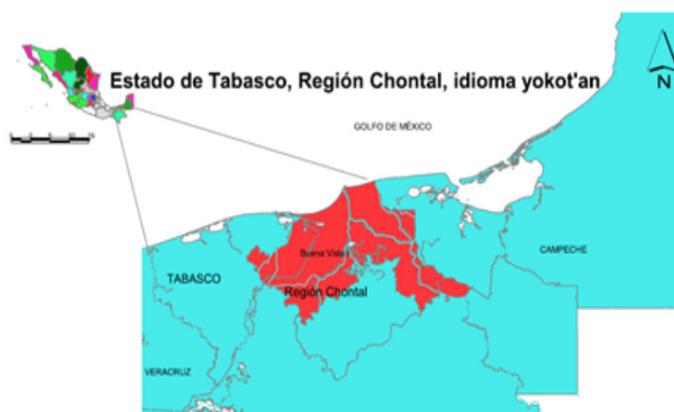


## 2. ¿La (de)construcción de un Estado juega con identidades indígenas?

Es de interés analizar qué entiende la población sobre Estado-nación, se observa que la militancia de la población está reconstruyendo un nuevo espacio político de la sociedad civil, que reflexione sobre los saberes de los ciudadanos que lo integran, confían en la organización autónoma independiente del Estado y apuesta por una historia cultural y política en el análisis de la realidad desde sí mismo.

En Tabasco vivían Yokotan'ab (chontales<sup>2</sup>, más cerca de la costa, zonas bajas), zoques y nahuas (en la sierra), ahora desplazados a otros estados, pero indudablemente existen otras etnias como la tzotil, tzetal y zapoteco (Flores, 2006), que se extiende por la Sierra entre la región de Chiapas y Tabasco.

Radcliffe Brown (1955) nos habla de un Estado que se basa en un sistema complejo de relaciones de cada



Mapa 1. Estado de Tabasco, sureste de México, región Chontal, yokot'an. (Muñoz, 2012b).

individuo pero con una soberanía marcada. Esta ha sido trabajada para legitimizarla desde prismas de intereses y utilitarismo de sectores protegidos, muchos cercanos a un mercado liberal excluyente de personas y por tanto de culturas singulares.

En muchos casos se reconducen procesos identitarios de movimientos étnicos a veces en relación a nuevos Estados-naciones que están en una crisis de 'identidad disciplinaria' por la de-colonialidad y la

búsqueda de autonomías en países postcoloniales (Dietz, 2003). Se surgen en nuevas formas de resistencia y organizaciones sociales, muchas son luchas adquiridas desde la colonia y que hacen disputas sobre acciones del gobierno en las tierras de indígenas y/o mestizos<sup>3</sup>, de quiénes dominan sobre sus recursos, o quiénes se movilizan sólo para conseguir más votos en el partido político. Este tipo de Estado está contaminado por "el manejo de la colonialidad del saber" (Mignolo, 2006, p. 11), que ha penetrado en los gobiernos y en sus estructuras políticas.

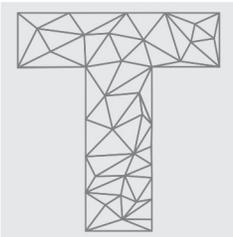
A partir de la modernización en el Estado de Tabasco, la cultura política ha sido conducida para defender un aparato estatal de poder centralizado que es quién decide, apuesta o desestima, la cultura política tradicional y actual, lo que es progreso de lo que no lo es, de dirigir sus proyectos de cooperación por "semi-expertos", donde la población sedienta de desarrollo ha aceptado a pesar de no contar con la población a la que iba destinada.

Si hacemos referencia a las identidades indígenas, éstas han sido utilizadas como instrumentos para construir ciertas estructuras institucionales que favorezcan la transmisión de poderes, es ahí donde se inicia un juego educativo y político desde las identidades entendidas como subalternas en un sistema de Estado que refuerza tendencias racistas y coloniales.

El Comunalismo (Castells, 1998, p. 338) es designado como "una defensa al estado-nación" por apoyarse en las fuerzas colectivas locales o de más amplios territorios. Si desde lo local existe una fuerte consolidación, esto va a permitir que el Estado pueda contar con una comunidad organizada, aunque a veces el empoderamiento de la sociedad civil puede repercutir en posiciones contrarias al gobierno o partidos que los apoyaron en crear autonomías. Esta creación local y el ascenso del comunalismo puede acercarse a tendencias totalitarias, incluso como advierte Castells (1998, pp. 341-342), existe una amenaza porque "debilita el principio de participación política en el que se basa la política democrática", esto ocurre cuando el concepto de ciudadanía se entiende, se defiende pero puede confundirse entre los poderes establecidos y las derivaciones de partidos políticos.

<sup>2</sup>Chontal fue el nombre asignado por nahuas a la mayor población indígena cerca de la costa en Tabasco. Su significado es "extranjero, desconocido o diferente". En cambio yokot'an significa "idioma verdadero" (Entrevista a Víctor, maestro indígena de Tamulté de la Sabana). Modificar esta asignación y símbolo también es parte de una lucha en la educación política, pero está costando.

<sup>3</sup>En este artículo no es una discusión de necesaria la distinción entre indígena y mestizo, pero es interesante analizar que en ciertos ámbitos la cercanía es tal que muchos mestizos no son indígenas pero viven culturalmente como ellos, han perdido su lengua pero toman la bebida tradicional, el pozol tabasqueño (agua, maíz y cacao), no se consideran indígenas pero hay una convivencia cotidiana y numerosas luchas comunes. Las diferencias se hacen más visibles entre lo rural y lo urbano, y entre ambos espacios se puede distinguir una gama de connotaciones, como semirural o semiurbano.



No obstante el comunalismo no siempre se queda sólo a nivel local sino que puede trascender a los poderes municipales como a otros de mayor índole, pero en la mayoría de las ocasiones, el control recae sobre los mecanismos del Estado para gestionar los problemas locales desde perspectivas macro, donde sería favorable reflexionar sobre un análisis metacultural (Jiménez, 2009), un diálogo de saberes (Dietz, 2011) y una perspectiva de la otredad.

### 3. Contexto histórico de organizaciones de la población indígena tabasqueña desde el inicio de las explotaciones petroleras

Se considera Tabasco un Estado de México peculiar por el origen de su organización civil. Creada desde el Pacto Ribereño (Uribe, 2003; Tudela, 1992), destacó por la resistencia civil en los numerosos plantones en instalaciones petroleras, las oposiciones de la sociedad a ceder el paso a las petroleras y las respuestas violentas del gobierno, ya que muchas las realizaron a la fuerza, obligando a ceder el paso y/o a mal vender las tierras de campesinos a las explotaciones petroleras de la región chontal. Más tarde se caracterizó por el ejercicio de calmar a la sociedad a partir de las indemnizaciones de la empresa paraestatal Petróleos de México, Pemex, que mantiene una relación de dependencia al carácter asistencial que se ha ido forjando desde las ocupaciones de tierras para la explotación.

Visibilizar estrategias ciudadanas en Tabasco, no puede estar alejada de la creación de la "industria o mercado del reclamo" que surgió en los 80'. Ésta fue fruto de intervenciones por personal institucional que se adaptó y creó bajo condiciones de acciones locales de ciudadanía, aprovechando la cohesión de organizaciones indígenas, en este caso, de la población yokot'an. Estas participaciones surgen desde los albores de la actuación que tuvo Andrés Manuel López Obrador como delegado del Instituto Indigenista de La Chontalpa, sede en Nacajuca, en apoyo para la población yokot'an (chontal), principalmente por estar abandonados de cualquier intento de "desarrollo", incentivándose por los impactos sociales, económicos y ambientales, que se estaban sufriendo con el rápido desarrollo de la extracción petrolera, aunado

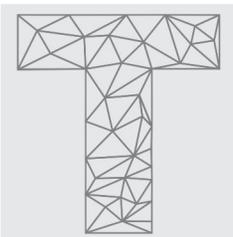
a problemas internos del partido del gobierno, el Partido Revolucionario Institucional. En esta "lucha" surgió el Partido Revolucionario Democrático (PRD)<sup>4</sup>, el Movimiento Democrático Tabasqueño y una pastoral social política que es objeto de una estigmatización partidista. Cualquier manifestación de la población ante una situación de demandas o ejercicio de derechos son llamados "perredistas". Es decir, seguidores y simpatizantes del partido del PRD, de tendencias de izquierda. Pero no se puede obviar que este partido surge del Partido Revolucionario Institucional, con claras tendencias de una economía liberal y aunque en su origen fue de tendencias nacionalistas.

La participación ciudadana en América Latina, O'Donnell<sup>5</sup> (2002) la califica como "ciudadanía de baja intensidad". Tal problemática nos recuerda cómo muchos ciudadanos y ciudadanas no pueden ejercer sus derechos civiles, siendo discriminados por una desigualdad social y una debilidad del Estado, que se ha forjado por las oligarquías del país, de cada región, o como vemos en México, donde una larga estancia de un partido en el gobierno mexicano, puede degenerar a corrupciones y tendencias contra la ciudadanía, en este caso, coincide en territorios con importantes recursos naturales donde vive población indígena, subalterna en el país.

A continuación se presenta un cuadro resumen de las participaciones sociales y colectivas que considero interesantes de tener en cuenta, para un análisis de las estrategias ciudadanas especialmente de población indígena, pero es algo complejo ya que existe una lucha similar de población indígena, quienes sufren en sus tierras las explotaciones de recursos, que no siempre se consideran indígenas, pero sí unidos a un territorio y más aún, a la búsqueda de justicia en relación a la falta de derechos humanos. La respuesta del Estado está íntimamente relacionado con el gobierno estatal del partido del PRI que llevó el presidente Andrés Granier durante la legislatura de 2007 al 2012, actualmente acusado de corrupción entre otras cosas. Asimismo existen más organizaciones, las cuales no he querido significarlas para darle un espacio al análisis de la participación política de organizaciones indígenas. En este cuadro se especifican sus objetivos y cómo el Estado actúa para controlar las dinámicas de las organizaciones sociales:

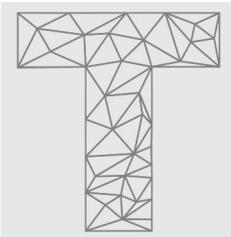
<sup>4</sup>En México gobierna desde 2012 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y en el Estado de Tabasco el Partido Revolucionario Democrático (PRD). El gobierno estatal tras las elecciones de julio de 2012 es del PRD en coalición con el Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano. Esta alianza se denomina Movimiento Progresista por Tabasco. Anteriormente gobernó en el estado el PRI. Perredista se le denomina a quien es seguidor del líder político Manuel López Obrador, del PRD.

<sup>5</sup>Citado por el PNUD, 2004.



Cuadro 1: Iniciativas de movimientos indígenas en Tabasco, México.

Población indígena organizada, Tabasco	Objetivos	Control Estatal
<p>Comunidades indígenas en:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Vicente Guerrero</li> <li>-Buenavista I-II</li> <li>-San Carlos</li> <li>-Nacajuca</li> <li>-Tapijulapa</li> <li>-Macuspana</li> <li>-San Pedro</li> <li>-Otras.</li> </ul>	<p>Crear empoderamiento del ciudadano.            Cuidar a la comunidad.            Ser más autónomos del mercado, con autoabastecimiento.            Recuperar los saberes ancestrales desde el Consejo Indígena.            Búsqueda del espacio de las mujeres.            Crear Comités de Derechos Humanos (San Carlos, Nacajuca, etc.).</p>	<p>Interés en explotar el petróleo y el gas.            Control y criminalización de la caza de animales típicos como la tortuga.            Desinterés por la representación política del PRD en su población.            controlan desde la imposición de delegados por el Estado.            Criminalizan el activismo y acciones de desarrollo local.</p>
<p>Frente Popular:            Consejo de Comunidades Unidas de Centla (Organización desde Vicente Guerrero)</p>	<p>Unión de comunidades muy afectadas por políticas gubernamentales (políticas de inundaciones y crisis alimentarias) y por Pemex, desde nuevas búsquedas de participación social, que no apuestan únicamente por la política de partidos.</p>	<p>Criminalizan su activismo, acusados de perredistas no son atendidos.            El PRD crea clientelismo de las necesidades.            Control mediante: a) delegados impuestos y b) "industria del reclamo".</p>
<p>Delegadas y delegados municipales de Centla, región costa, PRI</p>	<p>Conseguir más apoyos para las comunidades a las que representan.            Favorecer el desarrollo comunitario desde el turismo, el deporte y estar vigilante a las acciones gubernamentales y de Pemex así como subvenciones.</p>	<p>Estado al margen de realidades comunitarias alejadas del municipio.            Participa solo con "migajas de Pemex": arreglar un centro comunitario, poner una placa, etc.</p>
<p>Maestros del Centro Tecnológico de Buena Vista I, de Tamulté de la Sabana</p>	<p>Conocer y practicar costumbres de la comunidad.            Crear libros de primaria y secundaria en yokot'an            Enlazar educación con desarrollo comunitario.            El interés se ha extendido a alumnao no indígena.</p>	<p>No reconocer los saberes de los docentes indígenas, por estar en un territorio "perredista".            Alejan la docencia a indígenas con la Universidad Intercultural en la Sierra. La distancian de un activismo denominado "perredista".</p>
<p>Mujeres artesanas de Tapotzingo, yokotan'ab</p>	<p>Mujeres autónomas desde su ámbito privado.            Crear redes de apoyo entre mujeres para asegurar su autonomía y el cuidado de sus hijos y familia.            Apoyar a mujeres viudas.            Conformar proyectos productivos.</p>	<p>Utiliza a un grupo de mujeres unidas y responsables para darle proyectos productivos incompetentes, que colonizan y son muestra de asimilación de una cultura capitalista.</p>
<p>Pastoral social indígena Ik'naskinjha cho'ol, chontal, tzotzil y zoque</p>	<p>Análisis de la realidad y cultura política.            Recordar y hacer práctica la cosmovisión maya.            Opción de defender los derechos humanos.            Apoyar el desarrollo comunitario.            Crear educación política.</p>	<p>El Estado-Iglesia controlan las acciones, no facilitan sus actividades.            Los acusan de zapatistas y de tráfico de armas.</p>



Población indígena organizada, Tabasco	Objetivos	Control Estatal
Pescadores yokot'anob o yokoyin-ik'ob y con mestizos.	Apoyo comunitario en las afectaciones por el pez diablo y por Pemex. Ser escuchados, utilizan el reclamo por afectaciones de la industria de Pemex. Se apoyan entre ellos cuando llegan los inspectores de Pesca.	Decomisar la captura en el territorio que consideran propio de la población con vedas que no corresponde a los saberes de pescadores. No reciben apoyo por afectaciones de Pemex y del pez diablo. Obligan a pescar en la cooperativa (controlada por el Estado) y si no, criminalizan la captura.
Red Municipalista de Mujeres-MUPAC	Red de mujeres de autoayuda en la tarea de violencia de género. Búsqueda de representación óptima en la municipalidad. - "incidir sobre el gobierno en la definición de políticas públicas", buscando procesos de "resonancia nacional", comenzando por conseguir una ley contra la violencia de género y su reglamentación (Muñoz, 2014). - apoyado por MUSAS, organización de mujeres feministas con pensamientos de la teología de la liberación.	Dependiente de personas con voluntad como alcaldes municipales.
Representantes Indígenas de Tamulté de la Sabana	Que se apoye al indígena frente a sus derechos. Que la Ley indígena de Tabasco tenga su reglamento. Demandan instalar direcciones de asuntos indígenas en los municipios. Se centran en poder tener intérpretes en el sistema judicial. Están alejados de partidos políticos.	Ha respondido en reformas de carretera y alumbrado en la comunidad. La estigmatización de perredistas es complicado de eliminar. "migajas de Pemex" es la dinámica.

Fuente: Trabajo de campo propio realizado desde septiembre 2009 hasta el 2011.

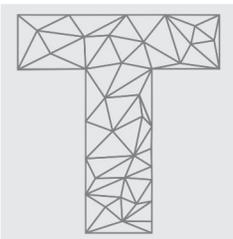
Existen distintos frentes de acción de la población indígena como motor de sus luchas: la actividad petrolera en sus tierras, en lagunas y en el mar; monocultivos (como la palma aceitera); derechos indígenas sobre los recursos y en el sistema judicial; autonomía municipal y local frente intervenciones del Estado; control de la población con "migajas de Pemex" y; violencia de género. Se observan intereses políticos y económicos en despojar al indígena de sus "modos de vida"<sup>6</sup> (Højrub, 2003), pero también basado en la modernización, excusa para desintegrar intereses comunitarios basados en individualismos contruidos desde y para el Estado.

Las plataformas petroleras y sus consecuencias (contaminación y ruidos), han sido unas de las mayores razones de la disminución de la producción.

Los pescadores son acusados de ecoterrorista (Zalik, 2009), en el caso de entrar en un espacio marítimo restringido al pescador para evitar posibles atentados a "estos bienes públicos" (Muñoz y Cruz, 2013<sup>7</sup>). En estas condiciones, se ha obviado cada realidad que es afectada, sin la realización de una consulta popular. Así, la actividad petrolera ha sido causante del desplazamiento y afectaciones a los pescadores, que han cambiado sus cultivos y pesca en las lagunas a tener un pequeño ganado (una o dos vacas), su actividad pesquera ha tenido que ser modificada tanto en el uso de instrumentos como en distancias recorridas. También han sido afectados los campesinos y pescadores de interior (lagunas), que ahora sueñan con poder alquilar terrenos y cultivar maíz alejado de sus tierras que ya no son fértiles, una desventaja en sus propias identidades y en cambios de modos de vida.

<sup>6</sup> Sobre los modos de vida que Thomas Højrub propone, donde cada una despierta desde si misma su complejidad, su existencia y su propio universo conceptual.

<sup>7</sup> Así lo citan los pescadores de forma irónica, porque sí es un bien público, deberían de prever no perjudicar al pescador, pero se sienten infravalorados, muy afectados y no considerados por el gobierno y la sociedad.



#### 4. Estrategias de resistencia de la población indígena desde una cultura política.

El enfoque del estudio quiere rescatar qué estrategias de resistencia utiliza la población indígena y hacia dónde va encaminada. Desde la etnografía que da protagonismo a estas resistencias, existe una relación con el concepto de etno-territorialidad, con un nuevo localismo cosmopolita (Moreno, 1998). En Tabasco nos encontramos dominadores y subalternos que responden a los propios “poderes simbólicos” (Bourdieu, 1977), legitimados en la conciencia de ambos y alejándolos de un cambio significativo de sus relaciones de poder y de la subalternidad que el indígena y la sociedad considera del indígena. Bourdieu (1991, p. 174) hace un análisis de la representación política de “las clases subalternas”, y observa que las clases inferiores o de menores posibilidades, no poseen ni tiempo de ocio o capital cultural para organizarse y lo delegan en un partido político, en el cual existe una mayor concentración de capital económico junto a otras facilidades.

Las organizaciones políticas tienden a convertirse en aparatos movilizadores y cada vez menos en la expresión de voluntad de sus bases a las que representan (Gledhill, 2000, p. 201). Este es el punto de análisis en base a la razón, que se endurece desde la “conciencia negativa” de la que nos habla Spivak (1994), sumergida en la catexis de la élite, a la vez que puede participar de una autocompasión y retroalimentarse de significados de identidades que han sido protagonistas en ser subalternos, puede crearse una “contra identidad”, por parte de los grupos subalternos porque pueden establecer expresiones de antagonismo pero que aún no quebrantan las estructuras de poder, reforzando la propia autoalienación de su situación social (Gledhill, 2000).

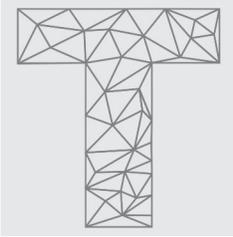
Y ahora en este momento, en lucha contra los megaproyectos económicos del gobierno, que están la mayoría dirigidos a zonas rurales donde vive la población indígena, en Tabasco, destacan la población yokot'an (chontales), con la explotación petrolera y de gas, las inundaciones provocadas desde un manejo indebido de las presas en el Estado de Chiapas, que en más de una ocasión han aparecido inundados terrenos de población indígena, a veces vinculada a comunidades en resistencia. A esto hay que sumar un abandono del interés por la población indígena, acusándola de “perredista”, “subversivo”, “bravo” y resistente activo.

La población indígena de la Sierra siente una amenaza por el imperativo de hacer cultivos de palma y un control político de intervenciones que se originan desde el inicio de la teología de la liberación,

en relación a la construcción de espacios de cooperativas y organización campesina, fortaleciendo la autonomía de las comunidades, que con el movimiento zapatista se colmó el vaso porque cualquier indicio de organización de la población civil se convertía en prozapatista, contra el Estado y contra el gobierno mexicano. Se puede observar en el testimonio de una militante de la pastoral social indígena que sufrió esta estigmatización: “Todavía estaba fuerte el zapatismo y me señalaban, pues como hablo en público y denunciaba lo que quería... lo que no estaba de acuerdo al evangelio, y repercutió un poco” (Entrevista a miembro del Consejo Indígena).

Para visibilizar las estrategias y participaciones ciudadanas encontradas a partir de la organización indígena, es necesario vincular las diversas identidades que convergen en la vida cotidiana donde la actividad política está presente. John Gledhill (2000) nos recuerda cómo la política local conlleva conflictos hacia cargos públicos y los distintos cargos locales, en ámbitos más privados. Para identificar estas acciones se requiere el conocimiento en profundidad de los diversos escenarios comunitarios, de los espacios privados y públicos, de quiénes son sus actores, cuál es su entorno y contexto y qué representan esos problemas para quienes están implicados, desde las relaciones y estructuras con una perspectiva glo-local, para advertir de las posibles tipologías que como Da Matta (2002) advierte, pueden estar encauzadas sobre desigualdades sociales y económicas, que apuestan por identidades simbólicas, tanto estructurales como representativas de sistemas más individuales pero que pueden estar alimentando los poderes locales.

Los conflictos en materia de organización indígena que existen en Tabasco están íntimamente relacionados con la explotación petrolera, tanto del Golfo de México como en el territorio continental en la región de la Chontalpa y en la Reserva de la Biosfera Pantanos de Centla, RBPC. Es la causa principal de demandas ciudadanas al Estado y a Pemex, que identifica la cultura tabasqueña con una Estado creador de población subalterna dependiente del subsidio en muchos casos alejados de un desarrollo emancipatorio, porque el interés es alimentar una política global encauzada desde un mercado liberal, que opta por criminalizar las acciones colectivas o simplemente que puedan estorbar a las estructuras o al “orden establecido”.



Sobre las intenciones de organizaciones indígenas, Laclau (1985) tiene en cuenta que las acciones colectivas se desarrollan en tres líneas básicas como: el proyecto político se basa en resolver los conflictos sociales en la identidad sujeta a la estructura social; el tipo de conflicto; y por último, el espacio político común, donde se representan intereses. En este caso el Estado Tabasqueño, y más, los partidos políticos que representan, serán quienes conduzcan a colectivos, tanto para hacer conflictos como para solucionarlos. Esto se observa en personas decepcionadas por las praxis de partidos, en este caso del PRD, por ejemplo un activista yokot'an dijo:

"(...) ellos nos dieron un curso de capacitación, nos despertamos de cómo es la política del gobierno, y a través de la manipulación, se aprovecharon de la humildad de la gente", "el chiste es hacer de enlace". (Entrevista Miembro del Consejo Indígena 02/11)

Cohen y Arato (2000, p. 568) califican dos acciones colectivas, "defensivas y reactivas", protegen espacios para la creación de nuevas identidades como solidaridades, buscando así relaciones dentro de las instituciones de la sociedad civil más democráticas. Da Matta (2002, p. 16) desde su investigación en torno al carnaval de Brasil, especifica lo importante de la historia pero a la vez ha sido lo determinante en los estudios, "la lógica de las relaciones de producción y por los antagonismos de las clases sociales". Esto es algo evidente, donde las referencias históricas y económicas, entabladas en las jerarquías sociales, son las que determinan muchos de los procesos de política y educación comunitaria. Da Matta (2002, p. 17) nos hace repensar que "los conflictos sociales y la propia dinámica cultural como contradicción y desfase histórico" pueden decirnos mucho sobre el plano de los comportamientos de la ciudadanía y alejarnos de los valores políticamente institucionalizados. Para esto es necesario repensar cada una de las epistemologías que propiamente el investigador corre el riesgo de caer en las teorías utilitarias, por eso, en las dinámicas sociales, solo se observan categorías organizadas por el propio Estado, y es aquí donde somos responsables los investigadores, en visibilizar esta complejidad inaudita y de la que no tiene interés por un desarrollo comprometido con y por la comunidad; incluyo la cotidianidad como única postura que puede visibilizarse para construir política pública.

En cuanto a las mujeres, Fraser (1985) va más allá criticando la concepción de Habermas por considerar las relaciones de poder dentro de un sistema capitalista, de dominio masculino, y defiende un sistema de modernidad donde se tome en cuenta las dos esferas (pública y privada) por igual, que son cada vez más subordinadas a los imperativos del sistema. Y Las mujeres indígenas ¿dónde están?

Critica Guha (2002) a Sundarayya, afirmando que su discurso queda atrapado en el "caparazón de las costumbres", justificándolo desde la fácil instrumentalización de la participación de las mujeres. Para solucionar en parte esta subalternidad, Guha (2002) señala propósitos de la historia de los movimientos sociales de mujeres, inspirándose en el de Telengana:

1. Acabar con la jerarquización que es dominante y central y objetar sobre la necesidad de resolverlo;
2. Crear nuevas formas que escuchen las voces bajas de la historia, considerándolas importantes y activas y;
3. Solo cuando la voz de las mujeres sea escuchada, se harán perceptibles también las otras voces bajas.

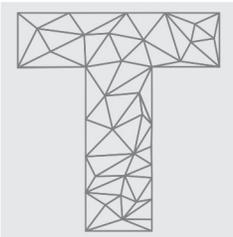
"Mi trabajo siempre ha sido calladito, no quiero que me toquen tambores yo lo hago porque quiero hacer, porque participaba mucho en fiestas patronales, dando una lectura simbólica de lo que se está haciendo" (Entrevista Mujer del Consejo indígena, 09/10)

"Para mí es una satisfacción estar aquí y en mi comunidad como promotora voluntaria, porque he aprendido mucho de ahí, me ha ayudado a mí y a mí me satisface que a otras personas les va a ayudar (...) cuando dialogo con otras personas me gusta que me quieren platicar, me llena eso como ser humano" (Entrevista RED 09/09).

Los movimientos de mujeres provienen de sectores dominados, subalternos y que tienen un interés de parte de historiadoras feministas de recuperar una "historia oculta" de activismo femenino (Molyneux, 2003, p. 219), aunque esto depende, como dice Scott (1990), de la imaginación que tiene la población subordinada en función del grado de peligrosidad así como de arbitrario sea el ambiente político.

Y como afirma Escribano de la Mata (1998), las mujeres han tenido un papel primordial en la integración de la sociedad humana y la cooperación funcional, destacando su papel eficaz en las relaciones de parentesco y vecindad como en la cohesión e integración social. El activismo social se observará plenamente cuando las instituciones sociales cambien, lo que favorecería que crezca el movimiento social, siendo éste relacionado con la extensión del movimiento de mujeres cuyo fin sea acabar con roles tradicionales delimitadores (Brod, 1987).

El movimiento social lo define Ramírez (1989, p. 186) a partir de una clara conciencia de la infravaloración que sufren las mujeres y su propósito de cambiarlo: "(...) el conjunto de acciones tanto a nivel práctico como teórico realizadas, por los diversos grupos o movilizaciones de mujeres o por mujeres sin afiliación a ninguna entidad, frente a la sociedad civil y al Estado con el claro propósito de elevar la condición de la mujer y de eliminar la opresión de género".



Es necesaria la reflexión sobre cómo descolonizar el feminismo y los poderes establecidos, sobre: resistencia, equidad y paridad de género, autonomías, identidades, patriarcado, capitalismo, activismos, lenguajes, etc., y así visualizar prácticas políticas incluyentes y excluyentes desde identidades de mujeres y hombres indígenas, para entender qué singularidad existe en cada mujer, en cada colectivo que surge, y “considerar la diversidad dentro de la diversidad” (Hernández, 2008), así como los arbitrajes individuales que menciona Elsa Muñiz (2009, p. 36) cuando sostiene que en las sociedades contemporáneas existe una cultura de género donde “es más difícil descubrir las trampas del poder en un contexto en el que el propio poder se ha vuelto más diversificado y omnipresente”, por ello, va a depender de los intereses individuales y las acciones colectivas que se creó una sociedad civil democrática aún en su propio caos.

En el movimiento indígena, las mujeres creen en una paridad de género y muestran en su educación y cultura política una equidad de género:

“La mujer indígena no tiene una reivindicación propia como mujer porque no estamos separados del pueblo. Nuestro pueblo indígena está explotado y discriminado y, junto con él, tenemos esa misma discriminación” (Mujer/Fempress, s.f.)

Murdialgay y Hernández (2004) definen cuatro distintos espacios de mujeres:

- Un espacio para “reconstruir la mitad femenina de la comunidad”.

- Un espacio inspirado en su propia cultura tradicional para analizar la situación que padecen y encontrar respuestas inspiradas en ella, rechazando las soluciones de la cultura occidental que parten de caminos teóricos y políticos distintos.

- Un espacio donde muchas buscan en la “auto-organización” las fuerzas que les permitan luchar contra el machismo procedente de la invasión cultural, cerrándoles espacios de participación, posibilidades y denegándoles una superación, en definitiva, debilitando el potencial de la comunidad.

- Un espacio determinado por una directa acción: “(...) otras conjuntan sus reivindicaciones étnicas con sus demandas económicas y levantan asociaciones de campesinas, organización de artesanas y otras muchas instancias, dentro y fuera de los organismos populares, para aprender a defender colectivamente las tierras, conseguir mejores precios para sus

productos o mejorar sus posibilidades de capacitación y obtención de recursos económicos” (Murguialday y Hernández, 2004, p. 116)

Estos múltiples activismos que corresponden a movimientos sociales, de alguna forma que plantean lo que denominamos posfeministas, descolonizadores y reflexivos, subyace una búsqueda desde el interior que reformule el proceso que se aconteció con los nuevos movimientos sociales. Es indudable que el Estado está formulado desde un patriarcado estructural, pero los activismos que surgen van más allá, del cuidado comunitario al personal, algo que puede observarse a nivel global en nuevas culturas de tinte espiritual y alternativo:

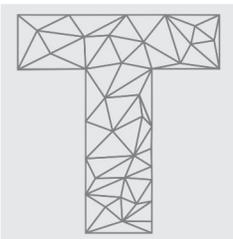
“Ahora lo veo diferente, ahora un camino más diferente y ahora en este nuevo ciclo de vida, como atenderme, mi espacio donde sano mis heridas y conflictos internos, y como más enfocada hacia afuera sino para adentro. (Entrevista Mujer Consejo 09/11)

## 1. Educación política desde la población indígena

A partir de un análisis de objetivos y análisis de organización indígenas en Tabasco, se necesita visibilizar los procesos de educación política para ir tejiendo respuestas a la deconstrucción de un Estado todavía con una impregnación colonial.

La educación está inserta junto a la política y a la cultura en un análisis empírico de acciones locales y globales que nos recuerda el sistema mundo del que nos habla Wallerstein (2004). Una educación política es en América Latina una formación consciente de la cultura política que incluye los estudios culturales, el análisis de la realidad, un estudio de los derechos humanos y de los derechos indígenas, la equidad de género y la protección y su buen uso de los recursos naturales.

La resistencia civil activa, y colectiva, es una educación política en la vida cotidiana, “buscando el reconocimiento cultural indígena como un nuevo instrumento olvidado pero que ahora está encontrando un espacio de autoconocimiento y valoración” (Muñoz, 2009, p. 223). Como es el caso de la educación bilingüe, del esfuerzo por recuperar la formación en salud, y temas en relación a los derechos humanos y los derechos de las mujeres en particular: “y a través de lo que iba aprendiendo compartiendo con el grupo que me tocaba, lo más fuerte era lo de la salud” (Entrevista mujer del Consejo, 09/10).



La educación sigue buscando conquistar espacios institucionales, ser reconocidos por políticas públicas y demandar un Estado protector de sus ciudadanos. Ante las dificultades y falsas expectativas, años de esperanza en partidos donde la presencia de población indígena en el Estado podría cambiar esta perspectiva, solo desde la apuesta por una educación política desde lo cotidiano, desde las familias, en los patios de las casas, en las cocinas de hogares, sin obviar las acciones colectivas pero con una solidez desde adentro, se podrá evitar ser conquistados por políticas asistencialistas que el gobierno realiza para acallar a los colectivos. Esto existe en la conciencia activista.

Tabasco tuvo la oportunidad de hacer una universidad indígena en las puertas de los Pantanos de Centla, reserva de la biosfera maya, de manos de profesores con una tendencia política progresista pero que eran simpatizantes del PRD (partido opositor del gobierno). Pero no fue posible, las barreras fueron múltiples. Pero en el área norte, de la sierra en el Estado de Tabasco, ubican la Universidad Intercultural, desvinculada de la población y del entorno porque su localización se alejó de una realidad conflictiva o en resistencia. Esto nos permite reflexionar sobre el control gubernamental, y lo que sería un proyecto conjunto, se construye alejado de maestros indígenas y también de la Pastoral Indígena (Iknaskinjha) cuya sede está en Tacotalpa, cabecera municipal donde se localiza la Universidad Intercultural, que evita esta relación: "La universidad es intercultural para apoyar a los indígenas y no les interesa nuestra organización, esta universidad es del gobierno y no vela por nosotros" (Entrevista miembro Consejo Indígena).

También responde a que el Estado desea alejar su proyecto político de quienes realizan un análisis de la realidad y lo denuncian. Y en este caso, la Iglesia Católica de la Diócesis en Tabasco, deslegitimizó todo el trabajo que hizo la pastoral indígena de inculturación maya, pero dentro del colectivo, fortaleció su proyecto porque consideraban los derechos humanos como educación política y guía de su identidad activista.

Quedando en silencio por la criminalización del activismo. El zapatismo ha apoyado a la organización civil pero también ha condicionado creando separaciones. El consejo indígena fue estigmatizado y acusado por tener relación y acercamiento al movimiento zapatista:

"Dentro del consejo (Iknaskinjha) habían muchas gentes y las hay que participan en el zapatismo y dentro del consejo, percibí que el consejo se fuera al zapatismo y que perdiera su identidad y su au-

tonomismo, (...) realmente el zapatismo en su parte espiritual no lo toman como elemento fuerte de lucha y nosotros sí lo tomamos como elemento de lucha, defensa de la autonomía del territorio y todo, (...) fuimos a darles capacitación en esa parte de la espiritualidad en municipios de autonomía en los que están en los procesos de educación, y fuimos a apoyarles en esa parte" (Entrevista hombre del Consejo, 08/10).

Hay posturas que son vistas de radicales, como la "resistencia civil", llamada así en Tabasco cuando por ejemplo las comunidades no pagan a la compañía hidroeléctrica mexicana, la Comisión Federal Hidroeléctrica, CFE desde 1995. Es significativo que en el Estado de Tabasco tenga la mayor deuda<sup>8</sup>. Esto se debe a la "industria del reclamo", a un pueblo que ha adquirido un concepto del nacionalismo y de protección de sus intereses comunitarios. Esto surge tras la problemática del Pacto Ribereño, Pemex entra y sale de las comunidades para adquirir petróleo, son tierras que ha sucumbido, provoca abortos en mujeres y animales por los efectos de los explosivos, y la acidez de la tierra imposibilitando su cultivo, así como la pesca en las aguas de interior. Todo esto provoca un descontento de la población, y el Estado solo ha sabido responder con apoyos económicos que solucionan puntualmente y crea un asistencialismo que provoca inmovilismo social. Esto creó un ciudadano que pone la mano, incluso llegó a extremos de que todo era resistencia civil. Marcelino decía:

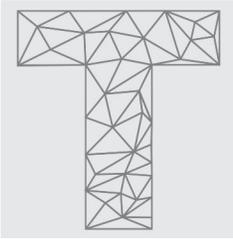
"los partidos en su inicio hizo mucho por las carencias, había mucha participación, pero se tornó más político era muy activo y era una sola voz. Un líder plantaba algo por una problemática y la gente era consciente, (...) pero al tiempo nos hizo mal porque para todo era movilización y las zonas indígenas eran más participativas yo decía: 'no hice mi tarea porque estoy en la resistencia civil'" (Entrevista líder de Representación indígena, 02/11).

Esto hizo necesario la opción por un alejamiento partidista<sup>9</sup>, es el caso de Ofelia, delegada de Buenavista II en el 2011. Se presenta como delegada sin partido, representa a su comunidad y lleva en su grupo a 600 mujeres. Ellas organizan las actividades para el cuidado de la comunidad, limpian las calles, apoyan a vecinos, limpian el panteón, la cancha, entre otras cosas, y curiosamente, se reúnen en el patio de su madre. Se reencuentran mujeres y le dan importancia a los saberes de sus abuelos y abuelas, algo que estaba invisibilizado de la cultura maya, y son las mujeres hacedoras de una vuelta a esta cultura política que educa en función de las necesidades comunitarias.

<sup>8</sup> El Universal.mx. "Insisten en resistencia de 'no pago de luz' a CFE. <http://www.eluniversal.com.mx/estados/80496.html>, <http://www.abcdelatarde.com/sitio/index.php/politica-tabasquena/44-principal/9037-jalpa-seguira-en-resistencia-civil.html>

<sup>9</sup> "(...) hablaban del PRD pero era yo un poco apática, yo simpatizaba con el PRD pero no era militante, había cosas a beneficio pero también solo buscan en beneficio suyo, porque me di cuenta que utilizaban a una". (Entrevista mujer del Consejo Indígena 11/10).

<sup>10</sup> La comunidad Buenavista I tiene 2050 habitantes en febrero de 2011, y eran estas mujeres las que se organizaban para el cuidado comunitario.



Así mismo, al considerar la cultura política desde el poder municipal, hay que plantear una necesidad del diálogo de saberes para que entienda la complejidad de identidades culturales y la metacultura como herramienta de organización política, donde la cultura no puede entenderse sin los símbolos de la política (Collini, 2001). Aquí se muestra un testimonio de una acción desde la espiritualidad maya en un lugar sagrado, "Cueva de la Sardina" considerada como patrimonio híbrido cultural por su pesca interior en honor al dios Chac, dios de la lluvia. Tras un trabajo arduo de la pastoral social de la comunidad, en el municipio de Tacotalpa, y el descuido de la cultura del lugar, de las identidades indígenas, el proceso postcolonial y decolonial, y más con una Universidad Intercultural, no existe aún un apoyo desde lo local para trabajar estos saberes.

Panchita, maestra "sanadora del corazón" que desde la participación en la iglesia y el trabajo de los derechos humanos, fue participando en el análisis de la realidad para el cambio, se fue acercando cada vez más a la población indígena, a los ancianos para recuperar y alimentar sus saberes. Han trabajado desde la educación política para esto, pero hay mucho que hacer aún, sobre todo, que los presidentes municipales y demás estructuras gubernamentales, así como de la Iglesia Católica, entiendan los procesos de inculturación maya. A continuación se explica un intento de realizar el rito de la Cueva de las Sardinias como era la tradición para pedir el agua para el año pero solo querían atraer al turismo, y no entender este tipo de rituales:

"El gobierno municipal lo quisieron hacer como ellos querían y no lo hice, cayeron en su trampa, ellos iban a traer a los de turismo, ellos sí me invitaban a mí y yo les dije que aceptaba si iba a hacer como los abuelos venían haciendo, y si se iba a hacer para pedir el agua, pero si era para traer a turismo no me interesaba, yo no acepté. El coordinador de turismo dijo eso y ya no participé y lo hicieron a su manera" (Entrevista mujer del Consejo 11/10).

Dentro de la población indígena, y aún alejados de participaciones partidistas, se observa una importante conciencia política en el día a día. Manuel, chol y anciano, miembro del consejo indígena y simpatizante zapatista, mantiene una conciencia política activa. Él coordina un grupo de ancianos de su comunidad, en relación a la iglesia católica y con un discurso de análisis constante de la realidad:

"La carreta del madre aquí es del Plan Puebla Pan-

amá pero nadie lo sabe, me dicen "Manuel, eres muy político", pero yo soy político para resolver problemas, para cosas buenas, para apoyar, me gusta trabajar en común, la tierra no me gusta solo, todo en común, así compras más barato (ningún día de descanso), ayudar es querer, no estoy pensando en juzgar. México está vendido a EEUU, Canadá y Japón, se van a poner nombre de acuerdo a EEUU".

Asimismo, Alicia, mujer yokot'an de Tapotzingo dice: "quiero ser abogada para que no me engañe el gobierno", esta concepción de tristeza de estos poderes representativos, nos hace reflexionar sobre cómo se han instalado estas estructuras que están en una crisis.

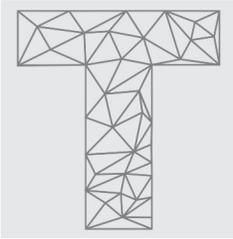
Y en situación precaria está la dificultad de aprobar la Ley de Derecho y Cultura Indígena del Estado de Tabasco, que junto al Plan Municipal de Desarrollo fue impugnaron porque en la práctica no se tomó en cuenta a la zona indígena, y desde el 2009 carece de su reglamentación, como lo alega Marcelino, yokot'an, abogado activista que lucha porque en el sistema judicial existan traductores a sus lenguas, ahora opta por alejarse de la operación por partidos políticos.<sup>11</sup>

Y por último los maestros del Centro Tecnológico de Buena Vista I, de Tamulté de la Sabana. Su apuesta es por recuperar su cultura, educar para el cambio y crear una educación intercultural y bilingüe óptima. Pero sin obviar un intercambio educativo con la comunidad, y un aprendizaje político para su desarrollo.

"Obstaculo de que no todos conocen el yokot'an porque se resisten porque creen que lo ven mal, otros sí quieren aprender, se viene a aprender y a compartir (...). Muchos tienen pena de hablarla, soy chontal y lengua materna yokotan, no se nota que se preocupe el gobierno por conservar esta cultura. Esta en pérdida y muy acelerado" (Entrevista maestro bilingüe yokot'an 02/11)

"el ejido es comunal y se protegen unos a otros y son autónomos, aquí existe una autonomía indígena por usos y costumbres, esto es un sustento familiar pero el gobierno puede ayudarte pero condiciona, pero el indígena quiere ser autónomo el que hacer de ser indígena (...) el pueblo se protege el mismo, me atacan y me apoyan (nuestras autoridades) se eligen como usos y costumbres, para ellos piensan que lo decomisan y ellos lo venden, son caciques y los que pescan salen fregados. En la comunidad nos beneficiamos mutuamente, nos ayudamos no exageramos el valor, para que no afecte a nadie" (Entrevista maestro bilingüe yokot'an)

<sup>11</sup>Entrevista a Marcelino abogado indígena de Buenavista II Sección, dirigente de la agrupación Representantes Indígenas de Tamulté de las Sabanas. (02/11) y del artículo del Diario del Sureste, <http://www.la-verdad.com.mx/debemos-informar-nuestros-indigenas-derechos-que-nos-corresponden-marcelino-cruz-hipolito-21807.html>. Actualmente representa a un partido político (desde 2014).



## 5. A modo de reflexión

A partir de una etnografía compleja, de participantes diversos y reflexiva, ha conformado una clasificación de movimientos indígenas y no indígenas en la realidad de colectivos de Tabasco, pero siendo conscientes de la importancia de visibilizar estas identidades, muchas no reconocidas, es necesario tener en cuenta la discusión actual que conlleva la fluidez de un momento contemporáneo, donde el Estado está decayendo frente al sistema económico actual. Es necesario señalar algunas características que se deben tener en cuenta en el análisis de la realidad de la población indígena de este Estado.

Asimismo es sumamente limitado ceñirnos en Tabasco y obviar el conjunto de México e incluso en Centroamérica o Mesoamérica, ya que los orígenes y el proceso colonial se dio de forma similar y las fronteras son "otras" y a la vez, "similares".

Es indudable que la utilización de la población indígena por partidos políticos sigue hasta el día de hoy, solo que actualmente, la educación política recibida desde otras instancias no gubernamentales, les ha servido para tener conciencia todos los días de cuál es la situación real y por dónde se quiere encaminar. Mucha de ésta surge del análisis de la realidad de grupos cercanos a la religión católica y cristianos de base, que han conservado estrategias trabajando la espiritualidad, en el sentido de mejorar desde la reflexión y la conciencia; recuperar el poder de la asamblea comunitaria y el concepto de identidad propia que se fomenta por la resistencia.

En Tabasco existe esta confluencia de identidades con procesos muy delimitados por la explotación indebida de los recursos naturales, ha sido apresurada y alejada de qué afectaba a la población, condicionando así un activismo desasosegado, con numerosos plantones de carreteras, marchas para visitar al gobernador del Estado, una justicia tomada desde la propia población por una no representación del Estado.

El Estado ha creado al margen de sus protagonistas. Es muy probable que porque desconoce las repercusiones que pueden tener un mal uso de la cultura, de la educación, del patrimonio, de las capacidades y saberes de las personas, y porque no es algo que esté incorporado en la educación básica ni se le presta atención suficiente. Es importante entender la necesidad de una reflexión en colabor de cada sector afectado, para poder gestionar un buen uso, o al menos, no entorpecer al desarrollo de las comunidades indígenas.

Se requiere una doble reflexión (Dietz, 1999) que permita entender qué existe en cada acción colectiva,

en su historia y en su proceso desde cada lógica diversa, desconocidas para la academia y más aún por el propio gobierno. Pero en cambio, cercano al gobierno local, municipal, solo que en este caso se debería de apoyar una autonomía de los derechos propios como ciudadanos y población indígena.

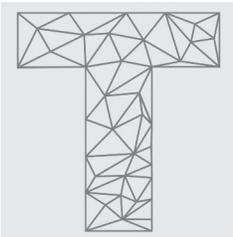
En el activismo indígena desde la espiritualidad también es necesario rescatar el sistema asambleario de búsqueda de consenso y de equidad de género, así como respeto y escucha activa de quienes son los ancianos y las ancianas.

"Es un espacio donde resaltamos lo que hacíamos de vinculación y potencialidad, de ceremonias, la cultura, como derechos humanos y la teología indígena. Después fue el giro más a los derechos indígenas, y después de las mujeres" (Entrevista hombre Consejo Indígena 05/11)

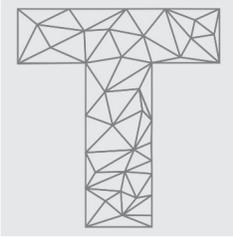
El potencial del análisis de la realidad y el propio proceso de fortalecimiento se encamina a génesis de activismos donde poco a poco se ha fomentado la política educativa alimentada desde lo privado y comunitario en el cuidado; son estas personas las que están construyendo desde abajo otra posible apertura y reconstruyen un Estado incluyente de todos los saberes, que se fortalece por la conciencia de justicia social.

## Bibliografía

- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bourdieu, P. (1991). *Language and Symbolic Power*. Cambridge: Polity Press.
- Brod, H. (1987). Introduction: Themes and theses of men's studies. En H. Brod (Ed.), *The making of masculinities: The new men's studies*, (pp. 1-17). Winchester: MA, Allen y Unwin.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. V.II*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cohen, J. y Arato, A. (2000). *Sociedad Civil y teoría política*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Collini, S. (2001). *Culture Talk*. *New Left Review*, 7, 43-53.



- Da Matta, R. (2002). Carnavales, malandros y héroes. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dietz, G. (1999). La comunidad Purhépecha es nuestra fuerza. Etnicidad, cultura y religión en un movimiento indígena en México. Ecuador: ABYA YALA.
- Dietz, G. (2003). Multiculturalismo, Interculturalidad y Educación: Una aproximación antropológica. Granada: Universidad de Granada, CIESAS.
- Dietz, G. (2011). Hacia una etnografía doblemente reflexiva: una propuesta desde la antropología de la interculturalidad, AIBR, V.6 (1), 3-26.
- Escribano De La Mata, L. (1998). Hacia el mismo ideal. Las diez mujeres Premio Nobel de la Paz. Madrid: Asociación de Mujeres por la Paz.
- Flores, J. M. (2006). Chontales de Tabasco, México: CDI.
- Fraser, N. (1985). "What's Critical about Critical Theory? The Case of Habermas and Gender", New German Critique 35, 97-131.
- Gledhill, J. (2000). El poder y sus disfraces. Barcelona: Bellaterra.
- Grupo de Barbados, (1979). India0nidad y descolonización en América Latina. Nueva Imagen, México.
- Guha R. (2002). Las voces de la historia y otros estudios subalternos. Madrid: Crítica.
- Hernández, A. (2008). Feminismos poscoloniales: reflexiones desde el sur del Río Bravo» En Liliana Suárez y Rosalva A. Hernández (2008). Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Højrup, T. (2003). State, Culture and Life-Modes. The Foundations of Life-Mode Analysis. England: Ashgate Publishing England.
- Jiménez, Y. (2009). Cultura comunitaria y escuela intercultural, México: SEP.
- Laclau, E. (1985). New social movements and the plurality of the social. En D. Slater, New Social Movements and the State in Latin America, (pp. 27-42). Amsterdam: Centro de Estudios y Documentación Latinoamericana.
- Leyva, X. & Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed, Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor. (pp. 65-107). México: Publicaciones de la Casa Chata, Ciesas, Flasco.
- Mignolo, W. (2006). El desprendimiento: pensamiento crítico y giro decolonial, en Walsh, C., García A. y Wignolo W. Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento, (pp. 9-20). Argentina: Ediciones del Signo. Molyneux, M. (2003). Movimiento de mujeres en América Latina. Madrid: Editorial Cátedra.
- Moreno, I. (1998). Local y global: la dimensión política de la identidad territorial. Texto adaptado de la ponencia presentada en el IV Congreso Vasco de Sociología. Inguruak, 20, 117-139.
- MUJER/FEMPRESS s.f. La mujer indígena (edición especial). Chile.
- Muñoz, E. (2009). Del feminismo combativo al "feminismo líquido". La historia reciente de un sueño anejo. En Elsa Muñoz y Patricia Ravelo, Lo personal es político. Del feminismo académico a la presencia pública, México: Eón.
- Muñoz, P. (2008). Las Comunidades de Población en Resistencia CPR del Ixcán, Guatemala: el surgimiento de una nueva identidad comunitaria. Tesis Doctoral, (Murcia: Universidad de Murcia).
- Muñoz, P. (2009). De la violencia surge una cultura política de resistencia, las CPRs del Ixcán, que deriva en una participación estratégica desde las municipalidades, Pueblos y Fronteras en digital 5 (8), 196-236.
- Muñoz, P. (2012a). Desarrollo Humano. Dilemas de una antropología comprometida: entre autores y experiencias etnográficas, en Beatriz Peña Desarrollo Humano (pp. 247-281). Murcia: Visión Libros.
- Muñoz, P. (2012b). Etnografía sobre políticas públicas y cotidianidad a partir de pescadores y pescadoras en Tabasco y Chiapas. "políticas que apoyan a la subalternidad". En P. Muñoz, S. Villerías y P.V. Tello La pesca: un solo espacio, diferentes enfoques de estudio (pp. 69-86). México: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Muñoz, P. y Cruz J.L. (2013). Identidades y tendencias migratorias desde la pesca en Chiapas y Tabasco, Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 63, 231-257.
- Muñoz, P. (2014). Experiencias de construcción de resistencias e identidades de género en colectivos de mujeres en Tabasco. Dilemas de la antropología comprometida. ¿Cambios posibles? en Luis Rodríguez, Sergio E. Hernández y María del Carmen Ventura (coords.) Democracia, cultura política y ciudadanía en el México de hoy. (pp. 175-197). México: UNAM.



- Murguialday, C. & Hernández, T. (2004). *Mujeres indígenas, ayer y hoy*. Madrid: Talasa.
- PNUD (2004). *La democracia en América Latina. Programa de las Naciones Humanas para el Desarrollo*. Argentina: Alfaguara.
- Radcliffe-Brown, A. (1955). "Preface", en M. Fortes y E. E. Eans-Pritchard. *African political systems*, London: Oxford University Press.
- Ramírez, S. (1989). La estrategia de sobrevivencia como una dimensión del movimiento de mujeres en Colombia. *Boletín Americanista*, 39-40.
- Scott, J. (2003). *Los dominados y el arte de la resistencia*. País Vasco: Txalaparta.
- Spivak, G. (1994). *Can the Subaltern Speak?* En Patrick Williams y Chrisman Laura (ed.) *Colonial Discourse and Postcolonial Theory* (pp. 66-111). New York: Columbia University Press.
- Talpade, Ch. (2008). *Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales*. En Liliana Suárez y Aída Hernández *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes* (pp. 117-163). Valencia: Ediciones Cátedra.
- Touraine, A. (2005). *Un nuevo paradigma*. Barcelona: Paidós.
- Tudela, F. (1992). *La modernización forzada del trópico: El caso de Tabasco, Proyecto Integrado del Golfo*. México: El Colegio de México, CINVESTAV, IFIAS Y UNRISD.
- Uribe, R. (2003). *La transición entre el desarrollismo y la globalización: ensamblando Tabasco*. México: UNAM, CRIM.
- Wallerstein, I. (2004). *World-systems analysis. An introduction*. Londres: Duke University Press, Durham.
- Zalik, A. (2009). *Zones of Exclusion: Offshore Extraction, the Contestation of Space and Physical Displacement in the Nigerian Delta and the Mexican Gulf*, *Antípode* Vol. 41(3) 557-562.